

# UN SECTOR CON DEMASIADAS SECTAS

## *ATES EL CLUB DEL TODO A 100*



En el sector de seguridad privada, en cuanto implantación sindical siempre se ha caracterizado por la existencia de una buena cantidad de asociaciones pseudosindicales que se declaran nacer de la necesidad de que los Vigilantes tengan una representación independiente, profesional, “honesta”, “reivindicativa”, y no se cuantas más milongas corporativas. Estas mentiras luego les sirven para justificar la naturaleza gremial, versátil, pero finalmente picaresca, de un invento asociativo, muy lucrativo que se suelen montar siempre unos pocos listillos, a costa de un buen número de trabajadores incautos, víctimas de un gigantesco engaño.

**“Muchas veces, cuando estos avispados manipuladores, consiguen hacerse con las mayorías que tienen en algunos comités, mayorías que consiguen costa de oscuros apoyos en sus empresa, o por medio de la colaboración y escandalosa parcialidad de sus mandos intermedios. “**

Cuando manejan estas mayorías, las usan para el benéfico particular de tres o cuatro astutos caraduras que consiguen mantener su negocio, a base de someter a presiones intolerables a los trabajadores que no comulgan con sus métodos, y de mantener en el tiempo mentiras que terminan siempre creyéndose sus seguidores. **No puede conseguirse esto de otra forma, cuando hablamos de organizaciones oscuras, antidemocráticas y sectarias.**

Si estos trabajadores, no entran en su juego de pagar la cuota de afiliación, con toda seguridad, se están señalando para una mala trayectoria laboral dentro de su empresa. Para que nos entendamos, el típico juego mafioso que conocen muy bien aquellos vigilantes afiliados por ejemplo a ATES en empresas como PROSEGUR TRANSPORTES y SEGURISA.

La historia de este sector, no es muy larga, si la comparamos con la de otros, pero en esta corta historia, han ido apareciendo y desapareciendo, como no podía ser de otra forma, multitud de estos engendros organizativos. Desaparecen porque, siempre, al final, terminan resultando negocios fraudulentos.

Nosotros ya hemos perdido la cuenta de los que ya han desaparecido en estos años, si sabemos de algunas de las tropelías que les llevaron a su extinción y también sabemos donde han ido a parar alguno de los sospechosos promotores de los chiringuitos sindicales.

Algunos de estos los podéis encontrar bien instalados en las direcciones de sus empresas, a otros les ha ido muy bien con los beneficios que sacaron con el invento y ahora ejercen la picaresca en otros sectores, otros están felizmente integrados en los

sindicatos que ellos tanto criticaron y que dieron sentido principal a la existencia al chiringuito que en su día se montaron y otros deben haberse escondido muy bien para evitar desagradables encuentros con antiguos camaradas y actuales enemigos declarados.

Por si alguien quiere investigar a fondo este curioso fenómeno del sector de seguridad, solamente tiene que echar un vistazo a la ideología de los clubs sindicales particulares de estos líderes transitorios de la integridad sindical. Decimos ideologías por dar alguna denominación al amasijo de ideas e intenciones peregrinas que pregonan estos elementos.

La idea central, y casi única, que compone el objetivo sindical de estos paladines de las alternativas sindicales, independientes, autónomas y no se cuantas leches más, es para todos la misma, y se basa siempre en el ataque a los sindicatos mayoritarios que firman los convenios del sector.

No son las empresas, ni el gobierno, ni los demás organismos del sector, las culpables de lo mal que nos va a los vigilantes, ¡ni mucho menos!, son los sindicatos mayoritarios los culpables de todos los problemas del trabajador. No tienen más ideología que vender, no quieren más complicaciones, no vaya a ser que se metan en líos que puedan provocar problemas a sus muy queridas empresas, o no vaya a ser que se metan en un laberinto donde no les alcance la cobertura que estas les dan.

Claro está que no van a desviar los ingresos por afiliación a hacer sindicalismo, eso ya lo hacen otros por ellos y no van a restarse de sus ingresos personales la inversión en medios que hacemos los demás sindicatos. Para que van ha hacer otra cosa si ya les va bien haciendo demagogia y practicando la indiferencia ante la realidad.

Además, el día que dejen de criticar y oponerse a los demás ¿Qué pueden hacer? ¿Competir en eficiencia?, ¿Competir en honestidad? ¿Mejorar la gestión de la negociación de los convenios?, ¿Hacer la revolución sectorial?, ¿Implantar su modelo ideológico? No pueden hacer nada de esto, no van a alcanzar nunca la representatividad que necesitan para ello y, además, no la quieren, es demasiada responsabilidad, es una tarea que va mucho más allá de sus intereses concretos, es una labor que les alejaría de su negocio central y, ¡que coño!, para eso están los demás.

La existencia de estas organizaciones es un problema serio para los trabajadores del sector, nosotros respetamos mucho la voluntad de los trabajadores cuando votan en las elecciones sindicales y aceptamos el resultado de esa voluntad, sin ridiculizar a los que la ejercitan, cosa que esta muy claro que no hacen ellos cuando constantemente, sin sentido y con malicia, cuestionan las representación mayoritaria efectiva, de los demás y rechazan sus efectos.

Afortunadamente, todavía hay muchos trabajadores que no han perdido la fe en la democracia sindical y gracias a ellos podemos hacer mucho contra los efectos negativos que provocan con su animo destructivo y sin alternativa de los muchos grupitos sindicales exclusivos de seguridad privada.

Probablemente muchos trabajadores del sector han perdido la fe en los sindicatos (de todos, incluso la de los corporativos) por culpa de las feroces campañas de las

patronales, por culpa de algunos políticos preocupados por la capacidad de presión de los sindicatos representativos y, principalmente, por culpa de los extravagantes actos y erróneos juicios de valor de los chiringuiteros sindicales.

Hay una cosa muy clara, no es posible la alternativa al actual modelo, no se puede perder, tan alegremente el respeto a uno de los valores principales de la participación de los trabajadores en sus asuntos laborales, y no se puede hacer desde el momento que, los que proponen esta ruptura, carecen de credibilidad, de sentido de la responsabilidad y de instrumentos democráticos sustitutivos, que sirvan para mantener la indispensable transparencia sindical.

**¿Ante quien rinden cuentas estos fundamentalistas minoritarios? ¿Quién fiscaliza sus movimientos?, ¿Quién y como se eligen los dirigentes de sus organizaciones?**

Los que pertenecemos a organizaciones serias si sabemos que disciplina tenemos que respetar y sabemos aceptar los mandatos que nos imponen nuestros representados.

Hay otros que no saben de que va esta historia pero, de momento, ahí están, parasitando a costa de los demás y sobreviviendo gracias a la perjudicial división de los trabajadores, división que ellos les viene muy bien y que fundamenta su existencia.

Para ejemplo de hasta donde son capaces de llegar estos manipuladores de la autenticidad, podemos hablar de un caso con ATES.

Un tal Juan Díaz Guerra, firma un editorial de lo que parece más un catalogo de ofertas de descuentos para afiliados que un boletín de información y que edita ATES. A este panfleto ellos le llaman LA REVISTA. En ese libelo, no hablan de cuestiones de interés en el sector, tampoco hablan de la situación critica en le que nos encontramos los trabajadores de este país y, desde luego, no hablan para nada de sus propuestas de acción ante la que se nos avecina en el sector.

No, no hablan de eso, sería la primera vez que lo hicieran. Estamos seguros que no lo van a hacer nunca, no saben y no pueden porque, ni están acostumbrados a ello, ni esta en su condición. Ahora hablan sobre los tráfugas, de sus traiciones y de la, para ellos, actitud reprobable de un representante elegido por un sindicato y que después se integra en otro.

Este representante esta en su punto de mira porque en su momento les rechazo la oferta de convertirse en un tráfuga pero para que fuera a parar a su organización.

Lo que ellos ahora dicen que es reprobable, hubiera sido respetable y elogiabile, si el compañero les hubiera elegido a ellos.

**Como no lo hizo, les molesta y, por eso, sobre la marcha, cambian sus principios y se ven obligados a rebuscar valores éticos, de esos que se encuentran solo en las revistas del corazón y en los debates del Sálvame.**

Podría discutirse mucho sobre este caso y otros muchísimos casos más de transfuguismo, pero lo discutiríamos con alguien que realmente sea ejemplar y pueda enseñarnos algo (siempre estamos dispuestos a aprender) pero el sujeto que nos quiere dar lecciones, no es precisamente el más indicado ya que, él y sus compinches, en su día, se cambiaron todos desde la USO a un sindicato de elaboración propia: el ATES, la

asociación que, entre otras actuaciones sindicales “meritorias”, están las de, en sus inicios, especializarse en el tráfico de ofertas de teléfonos móviles, y ahora en invertir en regalos de las tiendas del todo a 100 para regalarlos, el mismo día de las elecciones, a los votantes de sus candidaturas. Eso sí, para las compañeras regalan un regalo distinto que a los hombres. Todo un detalle de predisposición rancia.

Para colmo de su ejemplo en contra de los tráfugas, en la misma página de esa revista hacen una información en la que realmente se recoge lo que piensan y que es la verdadera editorial que ellos quieren que se lea: entre las ofertas de servicios jurídicos a sus afiliados (muy dudosas y que ya hablaremos de ellas) hacen una oferta de respeto de la antigüedad, para todos los efectos, a todos aquellos que se cambien de sindicato y se afilien con ellos. **Como es fácil comprobar estamos ante un ejemplo claro de la coherencia y clarividencia sindical que envuelve a los miembros de estas curiosas pero peligrosas sectas de este sector.**

Podríamos hablar de muchos ejemplos más, pero no lo vamos a hacer ya que estaríamos desviando de lo que un sindicato comprometido tiene que hacer. No podemos dedicarnos a hacerles publicidad gratuita a estos grupos de amigos, que solo tienen como horizonte sindical las operaciones provechosas que puedan sacar para sus afiliados en las tiendas de los chinos.

**Hay cosas mucho más importantes que hacer en este sector y para hacerlas con efectividad, entre otras cosas, hay que deshacerse de estos estorbos que ahora quieren darnos lecciones de moralidad.**

**FTSP-USO-Madrid**